



BLANCO PRADO, José Manuel. “Algunas consideraciones sobre la medicina popular en la provincia de Lugo. Las curaciones por medio de ensalmos (I)”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 5 (julio-diciembre 2007), 23pp.

<http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/blanco.pdf>

ISSN: 1886-5623

Recibido: 01/02/08 Aceptado: 07/04/08

---

## ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA MEDICINA POPULAR EN LA PROVINCIA DE LUGO. LAS CURACIONES POR MEDIO DE ENSALMOS (I)

JOSÉ MANUEL BLANCO PRADO

### Resumen

En este trabajo trato la curación mediante ensalmos de algunas enfermedades ligadas a los huesos y, muy especialmente, de “la caída de la espinilla y paletilla”. Cuando hablamos de “espinilla” nos estamos refiriendo a un conjunto de vértebras dispuestas en hilera y unidas entre sí, que forman el eje del esqueleto y sostienen el cuerpo humano. Por el contrario, con el nombre de “paletilla” aludimos a cada uno de los huesos planos que articulan el brazo con el hombro.

**Palabras clave:** Brazo, curación, ensalmos, enfermedad, esqueleto, hombro, huesos, espinilla, paletilla.

### Abstract

*In this work I deal with the cure by quack remedies of a few illnesses which have to do with bones, and, more especially, with the fall of shin-bone “espinilla” and the shoulder-blade “paletilla”. When we talk about the shin-bone, we are referring to a set of vertebrae organised in rows and linked together, which form the spinal column (spindle) of the skeleton and hold the human body. On the contrary, with the name of shoulder-blade we are referring to all the flat bones which articulate the arm with the shoulder.*

**Keywords:** Arm, cure, quack remedies, illnesses, skeleton, shoulder, bones, shin-bone, shoulder-blade.

**E**n sus inicios, la medicina de carácter hipocrático sostenía que el equilibrio entre una serie de sustancias, como la bilis negra y amarilla, la sangre y la flema, propiciaba la salud y su alteración o descompensación. Entonces era usual la práctica de sangrías y purgas para lograr una armonía.

En el momento actual, además de ciertas pervivencias de la medicina humoral, debemos distinguir la biomedicina, la medicina empírico-natural y la medicina popular.

En la biomedicina la enfermedad muestra una sintomatología de carácter objetivo y está regulada por una terapia de índole química. Este arquetipo, que se manifiesta en

los diferentes centros ambulatorios y hospitalarios, está fundamentado en la racionalidad biológica, ya que prescinde casi siempre de la propia dinámica del individuo y de su medio social<sup>1</sup>.

El modelo empírico-natural muestra un carácter más humano y sociable. Está ligado a las fuentes termales, a los balnearios, *spas* o balnearios urbanos, y a las diferentes plantas medicinales. Este arquetipo presenta un importante interés respecto a los distintos actos de la cultura local ligados a los ensalmos, al culto, a los santos, etc.

Finalmente, la medicina popular está ligada a un complejo sistema de creencias que gira en torno a la dualidad bien-mal. Así, el mal, encarnado por el demonio y las brujas, está separado por la intervención del bien, simbolizado por Dios, la Virgen y los santos<sup>2</sup>.

## 1. LOS CURANDEROS

Los curanderos son personas dedicadas a curar prácticamente todas las enfermedades de las personas y de los animales. Usan un conjunto de elementos naturales, conjuros, ensalmos y rituales mágico-religiosos.

Desde una perspectiva general, son conocidos como “especialistas curativos tradicionales”; sin embargo, Elisardo Becoña manifiesta que “dende unha perspectiva afectiva coñécense cos nomes de meigas, bruxos, curandeiros, compostores, corpos abertos, espiritistas, carteiras, sabias, menciñeiros, saludadores, boas mulleres, etc.”<sup>3</sup>.

Por su parte, el etnógrafo Antonio Fraguas señalaba que “mentres que os menciñeiros fan uso de elementos máxicos e naturais nos seus procesos curativos, pola contra os curandeiros baséanse no coñecemento da fitoterapia e o uso de elementos naturais que amosan propiedades curativas”<sup>4</sup>.

De todas maneras, el curandero muestra, entre otras, una serie de características:

- 1º. Trata todo tipo de enfermedades, tanto de personas como de animales.
- 2º. A veces, incluye el arreglo de huesos, recibiendo también el nombre de

---

<sup>1</sup> Xosé Antón Fidalgo Santamariña. “Nas Terras da Cova da Serpe: prácticas terapéutica consecución da saúde”, *Medicina popular e antropoloxía da saúde*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega. 1997, pp. 101-117.

<sup>2</sup> Pilar Freire. *Menciñeiros, saludadores e compoñedores: los sanadores en la medicina popular de Galicia*. Gran Biblioteca Temática de Galicia, A Coruña: Radio Voz, 2006, p. 22.

<sup>3</sup> Elisardo Becoña Iglesias. *La Medicina Popular*, Vigo: Ir Indo, 1989, p. 11.

<sup>4</sup> Pilar Freire. *Op. cit.*, p. 44.

“*compostor*”.

3º. No pide remuneración por sus servicios, sino la voluntad.

4º. A él acuden personas de lugares lejanos. En bastantes ocasiones, el paciente recurre al curandero después de acudir al médico.

5º. Usa hierbas y otros procedimientos naturales como agua, encrucijadas, etc. También puede acompañar los elementos naturales con oraciones, ensalmos, jaculatorias, etc.

6º. Su conocimiento le viene por herencia, por haberle transmitido otro curandero su saber o por haber nacido con cualidades especiales<sup>5</sup>.

Aparte del curandero, en el ámbito femenino hay que distinguir entre la sabia, la buena mujer, la bruja y la meiga.

La sabia es una mujer que muestra sabiduría en cuanto a las propiedades de las plantas y, además, es reconocida en un amplio territorio como una persona que cura enfermedades ligadas al *mal de aire*, al *enganido* (raquitismo), al *fogosalvo* (variedad de herpes) o a la “caída de espinilla y paletilla”. No muestra ninguna relación con el ocultismo ni con las fuerzas del mal.

Las buenas mujeres son aquellas vecinas que, aunque no poseían la popularidad de las primeras, conocen una serie de remedios eficaces para ciertas enfermedades.

Con respecto a las meigas y a las brujas, el antropólogo aragonés Lisón Tolosana nos dice que la bruja opera como un modo de representación simbólica del restablecimiento del orden, de la salud y de la vida; por el contrario, la meiga equivale a las fuerzas que quiebran la armonía de las partes con el todo, las que introducen el desorden, la enfermedad y la muerte. Otros sistemas sémicos que acompañan a ambos personajes son los de amistad-hostilidad, felicidad-desgracia, moralidad-inmoralidad, luz-oscuridad, etc.<sup>6</sup>. “La actuación ceremonial de la bruja está ligada al ámbito de lo sagrado. Imitan y sustituyen a los sacerdotes al dar consejos y orientaciones; así recomiendan a sus clientes que visiten santuarios, recen novenas, entreguen limosnas. Además hacen cruces con la mano derecha, rezan padrenuestros, dan a besan un crucifijo etc.”<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Elisardo Becoña Iglesias. *Op. cit.*, pp. 12-14.

<sup>6</sup> Carmelo Lisón Tolosana. *Brujería, estructura social y simbolismo en Galicia*, Madrid: Akal, 1979, pp. 357-358.

<sup>7</sup> Xosé Ramón Mariño Ferro. *La medicina popular interpretada, II*, Vigo: Xerais, 1986, pp. 148-149.

Por su parte, Antonio Fraguas manifestaba que tanto las brujas, las meigas, las *lurpias* y las *feiticeiras* son la misma cosa. Sin embargo, el psicólogo Elisardo Becoña manifiesta que la meiga es un ser ambiguo que puede estar con el bien o con el mal. Así, puede sanar a un niño o echarle el mal de ojo<sup>8</sup>.

Por nuestra parte, pensamos que tanto las brujas como las meigas son personajes ambivalentes asociados tanto al bien como al mal. Se les culpa de cualquier evento funesto con frases despectivas, del tipo: “*Viume unha meiga*” o “*éche cousa de meigas*”.

Asimismo, la curación por la palabra es una de las fórmulas más habituales en el ámbito de la medicina popular. Ensalmadores, *menciñeiros*, sabias, etc., conocen un conjunto de ensalmos y oraciones, que acaban con invocaciones a Dios y a la Virgen María, y sirven para curar una variedad de enfermedades.

En este artículo vamos a tratar aquellos ensalmos o plegarias que se utilizan desde siempre para curar las enfermedades ligadas a los huesos, entre las que incluimos “la caída de la espinilla y paletilla”.

El empleo de ensalmos y conjuros con una intención terapéutica pertenece probablemente desde el Paleolítico a casi todas las formas de la cultura primitiva. Podemos considerarlo conjuro cuando en él predomina una intención imperativa ante las realidades que se tratan de modificar o de evitar. Por el contrario, será ensalmo cuando en su intención haya una súplica, un ruego. Pues bien, en este caso, su eficacia no parece depender únicamente de la fórmula misma del encantamiento y del poder, o virtud del que la emplea –cura, hombre o mujer común–, sino también de las potencias divinas que oyen las palabras del ensalmador<sup>9</sup>.

La práctica que los griegos llamaban “*epodé*”, conjuro o ensalmo, existía ya en casi todas las culturas arcaicas. Las palabras de las que consta el ensalmo no van dirigidas a la persona del enfermo, sino a las potencias que de modo normal o en trance rigen los movimientos de la naturaleza<sup>10</sup>.

“La voz humana era apta de transmitir, incluso antes del lenguaje articulado, informaciones, órdenes e intenciones; tenía el poder de suscitar por sus explosiones sonoras e innovaciones fónicas todo un universo imaginario. De manera que, a medida que el lenguaje iba evolucionando y definiendo sus estructuras se consolidaba en el seno de la colectividad la fe en la fuerza de la palabra, la confianza en la eficacia de su

---

<sup>8</sup> Elisardo Becoña. *Op. cit.*, p. 18.

<sup>9</sup> Pedro Laín Entralgo. *La curación por la palabra en la antigüedad clásica*, Barcelona: Anthropos, 1987, pp. 27-28.

autoridad ritual. La palabra, que, en la mentalidad arcaica nombra, instituye, desencadena, controla y destruye, también posee virtudes terapéuticas, sirve, en condiciones específicas de uso, en el marco de un ceremonial con fines médicos, que activa procesos de sugestión o autosugestión, para la estabilización psicológica del paciente”<sup>11</sup>.

## 2. LA CURACIÓN DE ENFERMEDADES LIGADAS A LOS HUESOS

### 2.1. La “caída de la espinilla y paletilla”

La espina dorsal o “espinilla” también es llamada “*espiña*”. Se trata de un conjunto de vértebras dispuestas en hilera y unidas entre sí, que forman el eje del esqueleto y sostienen el cuerpo humano. Por el contrario, con el nombre de “paletilla”, también llamada “paleta”, nos estamos refiriendo a cada uno de los huesos planos que articulan el brazo con el hombro.

Según Lis Quibén, “dan el nombre de espinilla a un hueso situado en la boca del estómago, y que suponen goza de cierta movilidad; de paletilla, a otro, que situado entre los hombros, también disfruta de la misma condición de cambiar de sitio; de *calleiro*, a la caída del estómago y el de asaduras a la del intestino y demás vísceras abdominales. Desde el punto de vista científico la explicación de esas enfermedades se debe a la fractura del apéndice xifoides; a la ptosis del estómago, del intestino y de las demás vísceras abdominales”<sup>12</sup>. Según Rodríguez López, “se conoce con el nombre de Paletilla a un hueso que hay en la boca del estómago, y otros lo señalan en la espalda, a nivel de los hombros, y que cuando el hueso salta o se baja de su sitio, el individuo enferma y no se cura con nada hasta que vuelva a su lugar. Hay algunos que denominan Espinilla al que suponen entre los hombros”<sup>13</sup>.

Esta enfermedad consiste en el dislocamiento de algún hueso y la caída de las vísceras, que provocan una alteración en el cuerpo humano. Dicha alteración debe ser producida cuando el apéndice xifoides, que es la punta del esternón, sufre un desplazamiento de diversa índole. A este apéndice, por la forma que muestra, se le

---

<sup>10</sup> *Idem*, p. 32.

<sup>11</sup> Vasilica Cotofleac. “*Cármides*. Los encantamientos tracios”, *A Parte Rei. Revista de Filosofía*, 45 (2006), p. 3. [<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunozl1/vasilica45.pdf>]

<sup>12</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, p. 166.

<sup>13</sup> Jesús Rodríguez López. *Supersticiones de Galicia y preocupaciones vulgares*, Lugo: Celta, 1971 (5ª ed.), p. 118.

denomina de un modo vulgar “paletilla y espinilla”. Ahora bien, en anatomía se llama “espina” a toda apófisis ósea larga y delgada. Por lo tanto, el término “espinilla” podría ser una sinécdoque, al denominar al xifoideas con una palabra que se ajusta al aspecto que muestra el esternón<sup>14</sup>.

En algunas localidades gallegas la caída de los huesos y vísceras se conoce también con los siguientes nombres: “*caída da espiñela*”, “*aspinilla*” y “*pingelo*”; “*caída da calleira*”, “*do calleiro*” y “*mal do lume de estómago*”; y “*caída do asadeiro*”. Sólo la caída de la paletilla es la que conserva ese único nombre<sup>15</sup>.

La sintomatología de la enfermedad es variable: cansancio, malestar general, dolores de la espalda y del estómago. Según Lisón Tolosana, los indicios son definitivos, como “estómago bajo, dolor de espalda, vista lánguida, palidez, desgana...”<sup>16</sup>. Otros síntomas, según Quibén, son: “el color pálido, estar ojeroso, flácido, anémico, muy débil, falta de respiración, dolor de cabeza”<sup>17</sup>.

Ahora bien, para saber si la sintomatología descrita es el producto de dicha enfermedad, hay una serie de pruebas encaminadas a establecer si el enfermo tiene o no la espinilla o paletilla caídas. La prueba más generalizada que se emplea en esta provincia y en otros lugares de Galicia es la de medir las manos. Tanto el curandero, como la meiga y la sabia, acuestan al enfermo en un lugar liso del suelo; luego le juntan y le estiran las piernas, teniendo cuidado de que los pies estén bien juntos. A continuación, se colocan por detrás del enfermo, le cogen los brazos por las muñecas y los estiran por igual hasta que juntan las palmas de las manos sobre la cabeza. Si una mano sobresale de la otra, es señal de que hay una enfermedad. Otro procedimiento es apreciar si coinciden las puntas de los pulgares e índices. Si esto no sucede, es señal de que hay una enfermedad.

Uno de los procedimientos más característicos de curación que vamos a tratar en este trabajo es el recitado de ensalmos, que se conoce vulgarmente por “levantar de palabra”. En ellos vamos a ver su estructura, así como el número de veces que es necesario recitarlos para que proporcionen un efecto positivo en la curación.

Así, en Forcarei (Pontevedra), en el momento de igualar las manos al enfermo se recita el siguiente ensalmo nueve veces durante el día:

---

<sup>14</sup> Xosé Ramón Mariño Ferro. *Op. cit.*, p. 99.

<sup>15</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, p. 166.

<sup>16</sup> Carmelo Lisón Tolosana. *Op. cit.*, p. 136.

<sup>17</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, p. 167.

Paletilla e espiñela  
de (nombre de la persona),  
se volvan ó seu lugar,  
como os santiños ó altar,  
e as ondiñas ó mar.  
Pola gracia de Dios,  
e da Virxe María,  
con un Padre Nuestro  
e Ave María<sup>18</sup>.

En Xavestre (Trazo) (A Coruña) para sanar la enfermedad se menciona la siguiente jaculatoria:

Paletilla, paletilla,  
vai ao teu lugar,  
coma os ríos van ao mar.  
Co poder de Dios  
e da Virxe María,  
un Padrenuestro  
e un Avemaría<sup>19</sup>.

En Beariz (Orense) el enfermo y el curandero recitan nueve veces seguidas las siguientes palabras:

Ana, Susana, Santa Isabel,  
ellas tres hermanas son,  
fueron al Monte Calvario  
a buscar un ramo de oliva,  
para lle erguer a espiñela e paletilla,  
a (fulano de tal), que a ten caída.  
Pol-a gracia de Dios  
e de la Virgen María<sup>20</sup>.

Por otra parte, según Jesús Rodríguez López, las sabias rezan en el sacrificio de la misa cualquiera de las siguientes oraciones:

Paletilla y espinilla,  
tente fuerte,  
como Jesucristo se tuvo en la cruz.  
Con el poder de Dios  
y de la Virgen María.  
Un padrenuestro  
y un avemaría<sup>21</sup>.

Un cura de la sacristía sale

---

<sup>18</sup> Elisardo Becoña. *Op. cit.*, p. 44.

<sup>19</sup> Carlos Sixirei Paredes. *San Cristobal de Xavestre. Chequeo a unha comunidade rural*, Sada (A Coruña): Ed. do Castro, 1982, p. 200.

<sup>20</sup> Víctor Lis Quibén. *Op. cit.*, p. 176.

<sup>21</sup> Jesús Rodríguez López. *Op. cit.*, p. 120.

y a decir misa va,  
y un hombre le va a ayudar.  
Así como estas cousas son verdad,  
paletilla y espinilla, tripas e calleiro  
de (fulano de tal),  
se volvan o seu lugar.  
Con el poder de Dios  
y de la Virgen María.  
Un padrenuestro  
y un avemaría<sup>22</sup>.

Asimismo, Vicente Risco para levantar la espinilla caída alude a ensalmos como el siguiente:

Paletilla, espinilla y asaduras,  
de (fulano de tal),  
Dios se las vuelva a su lugar,  
así como el agua va para el mar,  
las palomitas al palomar  
y el cura da la vuelta en el altar.  
Con el poder de Dios  
y de la Virgen María,  
un padrenuestro,  
y un avemaría.  
Espinilla, paletilla,  
tente en tí,  
como Dios se tuvo en sí<sup>23</sup>.

Con respecto a la provincia de Lugo, hacemos referencia a veintiséis parroquias, pertenecientes a quince municipios, donde se utilizan los siguientes ensalmos.

En el lugar de Caboxo (Fanoi) (Abadín), para curar la enfermedad había que mencionar las siguientes palabras:

Espinilla, paletilla (de fulano/a de tal)  
se volvan ó seu lugar  
como se volven as olas ó mar.  
Polo poder que Dios ten  
e a Virxen María. Amén<sup>24</sup>.

Luego se rezaba el padrenuestro. El ritual se llevaba a cabo nueve veces al día durante nueve días consecutivos.

En San Breixo (Guitiriz) se decía la siguiente oración para sanar la enfermedad:

---

<sup>22</sup> *Idem*, p. 121.

<sup>23</sup> Vicente Risco. "Etnografía. Cultura Espiritual", en *Historia de Galiza*, dirigida por Ramón Otero Pedrayo, Madrid: Akal, 1979, p. 479.

<sup>24</sup> Guillermina Casavella Castiñeira. De Caboxo (Fanoi) (Abadín).

Levántate paletilla, espinilla,  
vólvete ó teu lugar  
como o cura se vai ó altar  
cando vai misar.  
Polo poder de Deus  
e da Virxe María,  
un painoso e un avemaría<sup>25</sup>.

En Friol, para erradicar este mal, se recitaba el siguiente ensalmo:

Levántate paletilla  
e vólvete ó teu lugar,  
como a auga de sete fontes  
que ó río van dar.  
Pola gracia de Dios  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>26</sup>.

En Fumayor (Porteliña) (A Fonsagrada) se decía el siguiente:

Paletilla, espinilla,  
tapa de pecho, boca de estómago,  
arcas de (fulano/a de tal),  
se vuelvan a levantar  
y se vuelva todo a su lugar,  
como las ondas del agua del mar<sup>27</sup>.

Al acabar el ensalmo, se rezaba un padrenuestro y un avemaría. Después había que repetir el ritual durante nueve días consecutivos, durante los cuales se aconsejaba al enfermo que no cogiese cosas con peso.

En el municipio de Ribeira de Piquín, para erradicar la enfermedad se mencionaba la siguiente fórmula:

Espinilla, paletilla (de fulano/a de tal)  
vuélvete a tu lugar,  
como se volvieron las olas del mar.  
Mantente fuerte,  
como se mantuvo Dios, Nuestro Señor,  
hasta la hora de su muerte<sup>28</sup>.

En Santo Tomé (Outeiro de Rei) se citaban las siguientes palabras para expulsar el mal:

---

<sup>25</sup> Elena Castro Fernández. De San Breixo (Guitiriz).

<sup>26</sup> Elvira Castrelo Grandío. De Friol.

<sup>27</sup> Gaspar Mera Álvarez. De Fumayor (Porteliña) (A Fonsagrada).

Paletilla, espinilla,  
vuélvete a tu sangre,  
tente en tus pinceles  
como Jesucristo se tuvo  
en su muerte.  
Un padrenuestro  
y un avemaría  
en honra a la Virgen María  
para que se tenga  
la paletilla (de fulano/a de tal)<sup>29</sup>.

En Montecubeiro (Castroverde) sentaban previamente al enfermo en el suelo. Luego, con los brazos elevados, le igualaban las puntas de los dedos. Finalmente, mientras el enfermo permanecía inmóvil y sentado, se recitaba durante siete días seguidos el ensalmo que transcribimos:

San Xoán e Santa Ana  
tiveron á Virxe María,  
dela naceu o noso Señor Jesucristo  
que lle levanta a paletilla e espiñela  
a (nombre del enfermo),  
polo poder de Deus e da Virxe María,  
un painoso e un avemaría<sup>30</sup>.

En el municipio de Palas de Rei se aplicaba el siguiente ensalmo para sanar esta dolencia:

As palominas corren ó seu palomar,  
tódolos ríos corren pró mar  
e o cura dá voltas ó seu altar.  
Según estas palabras son certas,  
paletilla, espiñela e asaduras de (fulano de tal)  
Dios as deixe estar se está ben,  
e as volva ó seu lugar se está mal  
antes del tercer día,  
con la gracia de Dios e da Virgen María,  
con un padrenuestro y un avemaría<sup>31</sup>.

El ensalmo se recitaba durante nueve días consecutivos.

En la parroquia de Bóveda (Begonte) se utilizaban dos ensalmos para levantar la espinilla y la paletilla:

---

<sup>28</sup> Pilar Fernández Portela. De Ribeira de Piquín. 87 años.

<sup>29</sup> Carmen Roibas. De Santo Tomé (Outeiro de Rei). 74 años.

<sup>30</sup> Informante de Montecubeiro (Castroverde).

<sup>31</sup> Concha Pereiro. De Palas de Rei. 74 años.

Cristo nació,  
Cristo murió,  
Cristo resucitó.  
Como estas son verdades,  
espinilla, paletilla, calleiro, asaduras  
de fulano ou de fulana de tal,  
se vuelvan ó seu lugar,  
como as ondas do río se volvan ó mar.  
Co poder de Dios e da Virxen María  
e do glorioso San Gregorio<sup>32</sup>.

Al finalizar este ensalmo, el enfermo rezaba un padrenuestro, un avemaría y una salve. Luego el ritual se realizaba tres veces al día durante nueve días consecutivos. Al mismo tiempo, se recomendaba al enfermo que durante esos días no debía coger cosas de peso:

Santa Ana parió a María,  
María parió a Jesús,  
Santa Isabel parió a San Juan.  
Así como esas son verdades  
espinilla, paletilla, asaduras e calleiro  
de fulano ou fulana de tal,  
se lle volvan ó seu lugar,  
como as ondas do río se volvan o mar.  
Co poder de Dios e da Virxen María<sup>33</sup>.

Al acabar la plegaria, el enfermo rezaba un padrenuestro y un avemaría. Después el ritual se llevaba a cabo durante nueve días consecutivos.

En la parroquia de Santiago de Cubilledo (Baleira) sentaban al enfermo en un lugar plano. Luego, teniendo sus brazos extendidos hacia arriba, miraban si le podían igualar los dedos de las manos. Si no podían, la paletilla estaba caída y había que recitar las siguientes palabras:

El cura va decir misa,  
el sacristán le va a ayudar,  
llevan pan y vino sin consagrar.  
Como estas cosas son verdades,  
espinilla, paletilla de (nombre del enfermo),  
se vuelvan ó seu lugar.  
Por el poder de Dios  
y de la Virgen María,  
un padrenuestro  
y un avemaría<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> José Manuel Blanco Prado. *Religiosidad popular en el municipio de Begonte*, Lugo: Deputación provincial, 1992, p. 263.

<sup>33</sup> *Idem, ibidem*.

En la parroquia de Guntín, para expulsar el mal, había que mencionar las siguientes palabras el sábado:

Ana parió a María,  
María a Jesús,  
Jesús murió en una cruz.  
Así como estas cosas son ciertas,  
paletilla, espinilla e calleiro (de fulano/a de tal)  
se vuelvan a su lugar.  
Por la gracia de Dios y la Virgen,  
un padrenuestro y un avemaría<sup>35</sup>.

En la parroquia de Donalbai (Begonte) se levantaba la espinilla y la paletilla utilizando la siguiente jaculatoria:

Santa Ana máis Santa María,  
ambas iban para romería.  
Díxolle Ana a María,  
fulano/a de tal, ten a paletilla caída.  
Díxolle María,  
cala Ana, que eu lla erguería.  
Paletilla, espinilla, calleiro,  
de fulano/a de tal,  
que se volvan ó seu lugar,  
como as ondas ó mar,  
con el poder de Dios e da Virxen María<sup>36</sup>.

Al finalizar la plegaria, el enfermo tenía que rezar un padrenuestro y un avemaría. A continuación, el ritual se realizaba nueve veces seguidas durante el mismo día.

En la comunidad parroquial de Esgrade de Cubilledo (Baleira) se aludía a la siguiente oración para erradicar la enfermedad:

O cura vai decir misa  
e o mozo para axudar,  
con auga, pan e viño  
para consagrar.  
Se estas cousas son verdades,  
espinilla, paletilla,  
volvan ó seu lugar,  
como volven as olas ó mar  
co poder que Deus ten

---

<sup>34</sup> José Antonio Gómez Pestaña. De Santiago de Cubilledo (Baleira). 59 años.

<sup>35</sup> Herminia Mourelo Pérez. De Guntín. 75 años.

<sup>36</sup> José Manuel Blanco Prado. *Op. cit.*, p. 265.

e a Virxen María. Amén<sup>37</sup>.

En Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada) se estiraba la piel al enfermo nueve veces, desde la zona lumbar hasta los hombros. Cada vez que se realizaba esta labor se citaban las siguientes palabras:

Espinilla, levántate arriba,  
co poder de Deus  
e da Virxe María.

Como remate, se aconsejaba al enfermo que no trabajase en los días venideros.

En Aspai (Outeiro de Rei), para curar este mal, se hacía referencia a la siguiente oración:

Santa Ana parió a María,  
María parió a Cristo,  
Santa Isabel a San Juan,  
como estas son tres verdades,  
a espinilla e paletilla de (nombre del enfermo),  
se lle volva ó seu lugar,  
como as ondas ó mar  
e o crego revestido no seu altar,  
co poder de Dios  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>38</sup>.

Esta oración tenía que rezarse nueve veces.

En Santa María de Gondar (Lugo) se recitaba la siguiente plegaria para expulsar este mal:

Santa Ana parió a María,  
María parió a Cristo,  
Isabel a San Juan.  
Así como estas palabras son verdades,  
así arca, espinilla, paletilla (de fulano de tal),  
se volva ó seu lugar,  
coma as ondas do río van ó mar.  
Co poder de Deus e da Virgen María<sup>39</sup>.

Al finalizar la plegaria, el enfermo rezaba tres padrenuestros y tres avemarías.

---

<sup>37</sup> Emérita Fernández Dorado. De Esgrade de Cubilledo (Baleira).

<sup>38</sup> Josefa Vázquez. De Aspai (Outeiro de Rei). 83 años.

En San Miguel do Camiño (Castroverde) para sanar la espinilla se hacía una pequeña cruz sobre la misma y se decía el siguiente ensalmo:

Ana parió a Santa Ana,  
Santa Ana parió a María,  
María parió a Jesús.  
Como estas tres cousas  
son pura verdade,  
espinilla vólvetes ó teu lugar,  
como as ondas do mar<sup>40</sup>.

En el municipio de Mondoñedo se pronunciaban las siguientes palabras para levantar la espinilla:

Espinilla, palatilla, calleiro baixo,  
(de fulano/a de tal),  
volve ó teu lugar,  
coma volven os rolos pr' o mar,  
coma volve o cura pr' o altar.  
Polo poder que Dios ten  
y-a Virxen María. Amén<sup>41</sup>.

En Illán (Begonte), para levantar la paletilla por medio de la palabra, se utilizaba el siguiente ensalmo:

Espinilla, paletilla, calleiro, asadura  
de fulano/a de tal,  
se lle volvan ó seu lugar,  
como as ondas ó mar,  
e o cura ó seu altar<sup>42</sup>.

Al finalizar el ensalmo, el enfermo rezaba tres padrenuestros: uno a San Benito, otro a San Gregorio y el tercero a Nuestra Señora de las Nieves.

El ritual se repetía al anochecer durante nueve días consecutivos, estando el enfermo acostado en la cama.

En la parroquia de Pígara (Guitiriz) se pronunciaban las siguientes palabras para curar la dolencia:

Espinilla, paletilla e calleiro (de fulano/a de tal),  
se volva o seu lugar,  
como se volven as olas do mar,  
e o cura ó altar.

---

<sup>39</sup> Leonides Dafouz. De Santa María de Gondar (Lugo). 83 años.

<sup>40</sup> Lucrecia Arias Fernández. De San Miguel do Camiño (Castroverde). De 75 años.

<sup>41</sup> Eduardo Lence Santar. *Etnografía mindoniense*, edición de Armando Requeixo, Santiago de Compostela: Follas Novas, 2000, p. 71.

<sup>42</sup> José Manuel Blanco Prado. *Op. cit.*, p. 264.

Non é polo meu poder  
nin pola miña sabiduría,  
senón polo poder de Dios  
e da Virgen María.  
Un padrenuestro e  
un avemaría<sup>43</sup>.

En Grolos (Guntín) para levantar la paletilla se decía el nombre de la persona afectada y se recitaba el siguiente ensalmo:

Vólvete hueso ó teu lugar  
como las palomas al palomar.  
Co poder de Deus e da Virxe María,  
un padrenuestro e un avemaría<sup>44</sup>.

En la comunidad parroquial de San Pedro de Cervantes (Cervantes) sentaban al doliente en una silla, le igualaban las piernas y le levantaban los brazos, tirando de ellos hacia arriba hasta que las manos quedaban al mismo nivel. Luego era necesario reposar y comer buenos alimentos. Para finalizar el ritual, otra persona le daba unos masajes y mencionaba las siguientes palabras, que tenían que repetirse durante cinco días seguidos:

Refrégoche os osos  
de arriba ata baixo,  
e ó cabo duns días  
a dor destes osos  
irache pasando<sup>45</sup>.

En Santalla de Devesa (Friol) para sanar la caída de la paletilla se pronunciaba la siguiente plegaria:

Jesús, José y María me acompañen (señal de la cruz)  
a auga corre para o río,  
do río corre para o mar,  
o cura dando voltas ó redor do seu altar.  
Póñase ben a paletilla, asaduras e espinilla  
(de fulano de tal)  
e vólcase ó seu lugar.  
Pola gracia de Dios e da Virxen María<sup>46</sup>.

En la comunidad de O San Matías (O Veral) (Lugo), para erradicar este mal, se hacía alusión al siguiente ensalmo:

---

<sup>43</sup> María del Carmen López Felpeto. De Pígara (Guitiriz).

<sup>44</sup> Angelina López. De Grolos (Guntín). 71 años.

<sup>45</sup> Dolores González. De San Pedro de Cervantes (Cervantes). 84 años.

<sup>46</sup> Julia. De Santalla de Devesa (Friol). 70 años.

Paletilla, espinilla,  
non sexas maligna,  
deixa esta muller (ou home)  
e súbete á serraña<sup>47</sup>.

En la parroquia de A Fontaneira (Baleira) se pone al afectado en el suelo, se le cogen los brazos y se alzan. Luego se unen las manos y se mira si miden lo mismo. Finalmente, se sienta a la persona con los brazos cruzados sobre el pecho, se le cogen los dedos y se estiran. Esto se hace para comprobar si tiene la paletilla caída. Al mismo tiempo, se recita el siguiente ensalmo:

Calleiro, paletilla,  
espinilla, asadura de (nombre del enfermo),  
volve ó teu lugar,  
como o cura ó altar,  
as pombas ó seu pombar  
e as ondas ó mar.  
Isto non é pola miña sabiduría  
que é pola de Dios  
e da Virxen María<sup>48</sup>.

En A Graña (Abadín) para curar esta dolencia se citaban las siguientes palabras:

Ana parió a Santa Ana,  
Santa Ana parió a María,  
María parió a Jesús.  
Como estas tres cousas  
son pura verdade,  
espinilla, paletilla de (nombre del enfermo)  
vólvetes ó teu lugar,  
como as ondas ó mar.  
Polo poder de Dios  
e da Virxen María<sup>49</sup>.

Las entidades sagradas que aparecen aludidas en los ensalmos son las siguientes: Dios, la Virgen María, Cristo, San Juan, Santa Ana, San Gregorio, Santa Isabel, San José, San Benito, San Gregorio y Nuestra Señora de las Nieves.

Las oraciones que rezan los enfermos y los curanderos, tras recitar el ensalmo, son: el padrenuestro y el avemaría, una o tres veces, y la salve.

Finalmente, se hace alusión a los ensalmos y a las oraciones correspondientes de la siguiente manera: nueve veces al día durante nueve días consecutivos, nueve días

---

<sup>47</sup> Saleta. De O San Matías (O Veral) (Lugo). 77 años.

<sup>48</sup> Tamara García Otero. De A Fontaneira (Baleira).

<sup>49</sup> Mercedes Castiñeira Martínez. De A Graña (Abadín). 40 años.

consecutivos, nueve veces durante el mismo día, tres veces al día durante nueve días seguidos, siete días consecutivos y cinco días.

Por otra parte, en los ensalmos podemos distinguir tres partes claramente diferenciadas y, al mismo tiempo, ligadas entre sí:

1ª. En algunos ensalmos se afirma la verdad de algunos sucesos en las primeras proposiciones. Éstas constituyen el fundamento para manifestar idénticos deseos de certeza en lo que se sigue luego. También hay una alusión imperativa a que los órganos enfermos vuelvan a su estado normal, estableciendo una comparación con otros campos de la realidad natural:

- |  |  |
|--|--|
| A. Cristo nació.<br>Cristo murió.<br>Cristo resucitó.  | B. Santa Ana parió a María.<br>María parió a Jesús.<br>Santa Isabel parió a San Juan.      |
| C. O cura vai decir misa<br>e o mozo para axudar,<br>con auga, pan e viño<br>para consagrar. | D. San Xoán e Santa Ana<br>tiveron á Virxe María,<br>dela naceu o noso Señor Jesucristo.   |
| E. Levántate paletilla, espinilla,<br>vólvetes ó teu lugar.                                  | F. Espinilla, paletilla, calleiro, asadura<br>(de fulano de tal)<br>se volva ao seu lugar. |
| G. Ana parió a María,<br>María a Jesús,<br>Jesús morreu en una cruz.                         |  |

En las premisas, fundamento de la analogía, se afirma la verdad de tres acontecimientos. Luego y, de un modo explícito, se manifiestan idénticos sentimientos y deseos de certeza y seguridad<sup>50</sup>.

2ª. En la segunda parte de los ensalmos se establece normalmente una comparación analógica entre el órgano dañado y otras vertientes de la realidad física, animal y humana:

- A. Calleiro, paletilla,  
espinilla, asadura de (nombre del enfermo),  
vuelve ó teu lugar,  
como o cura ó altar,  
as pombas ó seu pombar  
e as ondas ó mar.

---

<sup>50</sup> Carmelo Lisón Tolosana. *Op. cit.*, p. 137.

B. Paletilla, espinilla y asaduras,  
de (fulano de tal),  
Dios se las vuelva a su lugar,  
así como el agua va para el mar,  
las palomitas al palomar  
y el cura da la vuelta en el altar.

Estos fenómenos nos muestran movimientos de ida y vuelta. Las olas, aves y curas salen de su respectiva ubicación o lugar propio, pero acaban volviendo a él. Por lo tanto, por medio de una relación místico-analógica se manifiesta el deseo de que la parte desencajada y causante de la enfermedad vuelva al lugar que le corresponde: “El argumento analógico proposicional comienza estipulando semejanzas entre los dos niveles de la realidad: así como las olas, aves, curas... tienen movimientos alternos de ida y regreso, de esa misma forma quieren que la paletilla, la espinilla, aunque temporalmente dislocadas, vuelvan también al sitio o lugar que les corresponde, dejando el cuerpo sano”<sup>51</sup>.

Por otra parte, si en todos los niveles de la naturaleza cada ser tiene unos movimientos regulados por una ley general, nuestro cuerpo, como una entidad de esa naturaleza, no iba ser una excepción.

3ª. En la tercera parte se distingue cómo el curandero nunca actúa en su propio nombre. Su poder es vicario, no intrínseco a su persona, dotes o conocimientos. Su capacidad y su poder terapéutico se originan y provienen de la participación y manipulación de las manifestaciones de lo sagrado<sup>52</sup>. Esta dependencia de lo sagrado queda plasmada en las bendiciones y oraciones que acaban del siguiente modo:

A. Polo poder de Dios e da Virxen María,  
un padrenuestro e un avemaría.

B. Isto non é pola miña sabiduría  
que é pola de Dios  
e da Virxen María.

C. Non é polo meu poder  
nin pola miña sabiduría,  
senón polo poder de Dios  
e da Virxen María.

---

<sup>51</sup> *Idem*, p. 139.

<sup>52</sup> *Idem*, p. 172.

## 2.2. Dislocaciones, golpes y roturas de hueso

En Moreda do Courel (Seoane, Courel) para sanar una mano rota había que pasarla por donde pasaban las ruedas de los carros y mencionar el siguiente ensalmo:

Tanto teña esta man miña,  
aberta e desconxuntada,  
como esta pedra  
ten de mudada<sup>53</sup>.

En la comunidad parroquial de Santiago de Cubilledo (Baleira) para curar algún miembro del cuerpo dislocado se llevaba al doliente a un lugar en el que se uniese el agua de varias fuentes y se mencionaban –en el caso de que fuesen tres fuentes– las siguientes palabras:

Conforme a auga  
destas tres fontes  
van dar ó mar,  
que así volva a xuntalo  
pé, man, rodilla, tobillo...  
no seu lugar.  
Polo poder de Deus  
e da Virxen María<sup>54</sup>.

Luego se cogían nueve piedras pequeñas y se recitaba el ensalmo nueve veces, haciendo cruces sobre la parte dañada. Cada vez que se pronunciaba el ensalmo se tiraba una de las piedras al suelo. Para finalizar el ritual, se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

En Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada) se cogía una aguja hilada con la que se rodeaba nueve veces la parte dañada del tobillo y se clavaba en una bola de hilo enrollado, momento en el que se mencionaban las siguientes palabras:

Fío torto que prenda no óso  
como a verza no horto,  
a silva na mar,  
que tódolos ósos  
volvan ó seu lugar.  
Se é esfiado,  
se é esnogado,  
se é estocado.  
Polo poder que Deus ten,  
e a Virxen María. Amén<sup>55</sup>.

<sup>53</sup> María Gómez Páez. De Moreda do Courel (Seoane) (Courel). 57 años.

<sup>54</sup> José Antonio Gómez Pestaña. De Santiago de Cubilledo (Baleira). 59 años.

<sup>55</sup> Amadora López López. De Sudros (San Pedro do Río) (A Fonsagrada). 83 años.

Cada vez que la persona que llevaba a cabo el ritual de curación recitaba esta fórmula, el enfermo debía decir: “*¿Que coses aí?*”.

Tanto la aguja, como el hilo, no se debían usar para otros fines hasta que el enfermo se curara.

En A Pobra de San Xiao se utiliza la siguiente plegaria para las contusiones y dislocaciones de los huesos:

Jesús nació,  
Jesús fue bautizado,  
Jesús sufrió pasión y muerte,  
Jesús resucitó  
y ascendió a los cielos,  
Jesús está sentado  
a la derecha de Dios.  
Por estas grandes verdades  
que inspiran a los cristianos,  
que tus enfermedades sean curadas  
como fueron las heridas del Señor<sup>56</sup>.

En Santiago de Cubilledo (Baleira), para curar los pies torcidos, se usaba un ritual en el que una persona hacía que cosía y, de hecho, rodeaba los pies con un hilo, estableciéndose el siguiente diálogo entre el enfermo y la persona que trataba de curarlo:

–¿Que coses? (Dice el enfermo)  
–Fío aberto,  
esfiado,  
esnogado,  
desencabalicado,  
desincordiado,  
que prenda no óso  
como a col no horto.  
Por o poder de Deus  
e da Virxen María,  
un padrenuestro  
e un avemaría<sup>57</sup>.

En A Graña (Abadín) se utilizaba el siguiente ensalmo para curar las dislocaciones:

Fillo que de carne  
e sangue saíches,  
vólveté ó teu lugar,  
como as ondas  
que andan polo mar,

---

<sup>56</sup> Elena Rivera Arias. De A Pobra de San Xiao. 78 años.

<sup>57</sup> José Antonio Gómez Pestaña. De Santiago de Cubilledo (Baleira). 59 años.

que por obra de Dios  
y el Espíritu Santo,  
vólvense ó seu lugar<sup>58</sup>.

En Xermar (Cospeito) para curar cualquier golpe se hacía una pasta con harina de trigo, maíz y agua. Luego se calentaba la pasta y se usaba como emplasto en la zona afectada, mientras se pronunciaban las siguientes palabras:

Ai, Señor que estás no ceo,  
achégate a nós e axúdanos<sup>59</sup>.

El ritual se realizaba dos días seguidos, por la noche.

En la comunidad de Freixo (A Fonsagrada), para curar un pie, el curandero cogía una bola de lana enrollada y una aguja, y frotaba el pie con la bola de lana. Después introducía la aguja por la bola de lana y alrededor del pie, mientras el doliente preguntaba: “¿*Que cosas?*”, y el curandero contestaba:

Cosa o que coso,  
fío retorto  
que prenda no óso,  
coma a col no horto.  
Polo poder que Dios ten,  
e a Virxen María. Amén<sup>60</sup>.

Este ritual se llevaba a cabo durante nueve días seguidos.

En Santa María de Gondar (Lugo), para que las fracturas sanasen, se realizaba un ritual en el que la persona que sufría la dolencia se ponía en el suelo en posición horizontal. A continuación, una mujer que tuviese mellizos o gemelos pasaba sobre ella de un lado a otro. Mientras realizaba la ceremonia, recitaba las siguientes palabras, en las que también participaba el doliente:

Mujer: Tu relaxaches.  
Enfermo: Eu relaxei  
Tu enxamiaches.  
Mujer: Eu enxamiei.  
Dios queira que sanes  
da túa relaxadura,  
como eu sanei

---

<sup>58</sup> Mercedes Castiñeira Martínez. De A Graña (Abadín). 40 años.

<sup>59</sup> Amparo Gallego Lozano. De Xermar (Cospeito). 81 años.

<sup>60</sup> Otilia Fernández Fernández. De Freixo (A Fonsagrada).

da miña enxamiadura.  
Polo poder de Deus  
e da Virxen María<sup>61</sup>.

Al acabar de recitar el ensalmo, el enfermo rezaba un padrenuestro y un avemaría. El ritual debía realizarse tres veces consecutivas.

En la dislocación y rotura de los huesos apreciamos, de una manera general, cómo el remedio se compone también de dos elementos: uno físico, que puede referirse a elementos naturales, como agua, piedras y pasta de harina de trigo y maíz, así como a ciertos objetos vinculados con la curación (agujas, hilo, bola de lana enrollada, etc.); otro, por el contrario, suprafísico, que está ligado a ensalmos, que permiten conseguir la curación teniendo en cuenta siempre los elementos físicos.

Las entidades sagradas que aparecen mencionadas en los ensalmos son las siguientes: Dios, la Virgen María, Jesús y el Espíritu Santo.

Las oraciones que rezan los enfermos y curanderos, tras recitar los ensalmos, son el padrenuestro y el avemaría.

Además, se hace alusión a los ensalmos y a las oraciones correspondientes de la siguiente manera: nueve veces al día, dos días, nueve días consecutivos y tres veces consecutivas.

Por otra parte, se mencionan ciertos hechos de la realidad física y suprafísica:

Conforme a auga  
destas tres fontes  
van dar ó mar,  
que así volvan a xuntalo...

Jesús nació,  
Jesús fue bautizado,  
Jesús sufrió pasión y muerte,  
Jesús resucitó  
y ascendió a los cielos,  
Jesús está sentado  
a la derecha de Dios...

Luego se establece en los ensalmos una comparación analógica entre el órgano dañado y otras vertientes de la realidad física y humana:

Que prenda no óso  
como a col no horto...

---

<sup>61</sup> Leonides Dafouz. De Santa Maria de Gondar (Lugo). 83 años.

Vólvete ó teu lugar,  
como as ondas  
que andan polo mar...

Esto simboliza la expulsión del estado de enfermedad y, por lo tanto, la paulatina recuperación del estado de salud. Por otra parte, lo que se está llevando a cabo con este ritual es imitar de una manera deliberada aquello que se pretende alcanzar: “Es frecuente que los ritos consistan en una imitación de los efectos que la gente desea producir”<sup>62</sup>.

Finalmente, apreciamos cómo el curandero (hombre o mujer) nunca actúa en su propio nombre, debido a que su poder es vicario, no intrínseco a su persona, dotes o conocimientos; su capacidad y su poder terapéutico se originan y provienen de la participación y manipulación de las manifestaciones de lo sagrado<sup>63</sup>. Esta dependencia de lo sagrado queda reflejada en las bendiciones y oraciones que acaban del siguiente modo:

Polo poder que Dios ten,  
e a Virxen María. Amén.

Polo poder de Deus,  
e da Virxen María.

---

<sup>62</sup> James George Frazer, *La rama dorada*. México: F.C.E., 1969, p. 141.

<sup>63</sup> *Idem*, p. 172.